



Noviembre 2023

Voz Activa





Voz Activa

Un programa directivo de **Genius School**



VOZ ACTIVA es un programa exclusivo para directivos y coordinaciones académicas que consiste en resúmenes de libros de pedagogía, didáctica, filosofía de la educación, investigación educativa, planeamiento estratégico, liderazgo y otros temas importantes para la gestión directiva de la escuela actual.



La lectura recomendada de noviembre es:

HACIA UNA FORMACIÓN DISRUPTIVA DE DOCENTES: 10 claves para el cambio, de Carlos Marcelo y Denise Vaillant, es quienes nos aportan las acciones por seguir para transformar el ejercicio docente.



«El cambio que requiere la preparación de maestros y profesores es drástico. No alcanza con encarar meras “reformas”, sino que la profundidad de la transformación necesaria exige una nueva visión acerca de cuál es el problema, cómo se define y cuáles son las alternativas frente a él».

André Tricot.

Dirigido por:



Eduardo Matamoros

Coordinador
Formación Santillana
Honduras



Edelio Ocampos

Coordinador
Académico
Sistema Enseñanza
Español - El Salvador



Francisco Quevedo

Coordinador
Formación Santillana
Guatemala



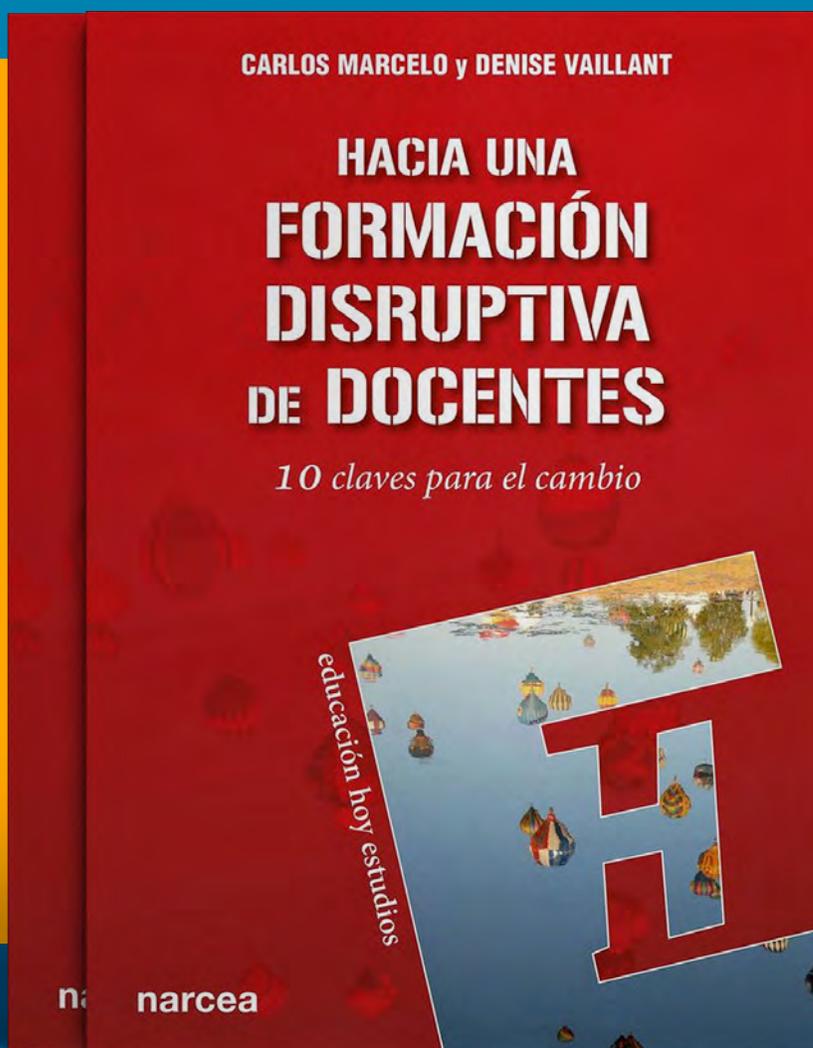
Dolores Chopin

Directora de
Formación Santillana
Centroamérica Norte



HACIA UNA FORMACIÓN DISRUPTIVA DE DOCENTES

10 claves para el cambio



Autores: Carlos Marcelo y Denise Vaillant
Editorial Narcea.
Madrid, 2018

Denise Vaillant

La autora

Doctora en Educación de la Universidad de Québec à Montréal, Canadá, maestría en Planeamiento y Gestión Educativa de la Universidad de Ginebra, Suiza. Ocupó varios cargos de responsabilidad en la Administración Nacional de Educación Pública en Uruguay.

Actualmente es la secretaria académica y la directora del Programa de Doctorado del Instituto de Educación de la Universidad ORT-Uruguay.



Carlos Marcelo

El autor

Doctor en Ciencias de la Educación y catedrático del Área de Didáctica y Organización Educativa de la Universidad de Sevilla, España. Dirige el Grupo de Investigación, Innovación, Desarrollo, Evaluación y Asesoramiento (IDEA).

Visitante de diversas universidades europeas e iberoamericanas.



Publicaciones

- *Las tareas del formador*. Ediciones Aljibe. 2001
- *La función docente*. Editorial Síntesis. 2001
- *Formación de docentes en América Latina: reinventando el modelo tradicional*. Editorial Octaedro. 2005
- *Desarrollo profesional docente*. Editorial Narcea. 2010.
- *Evaluación del desarrollo profesional docente*. Ediciones Da Vinci. 2011.
- *El ABC de la formación docente*. Editorial Narcea. 2015.
- *Experiencias innovadoras en el desarrollo profesional de directivos*. Banco de Desarrollo de América Latina. 2016.

Capítulos



1. Una formación centrada en lo local versus apertura al mundo



2. Estructuras formales versus la informalidad del aprendizaje



3. Formación basada en el docente versus centrada en el aprendizaje escolar



4. Ruta única para la formación versus diversidad de caminos



5. Conocimiento disciplinar versus capacidad de enseñar



6. Primacía de lo cognitivo versus la dimensión socioemocional



7. Estrategias basadas en lo individual versus escenarios colectivos



8. Formador en solitario versus capacidades que suman



9. Instituciones uniformes y rígidas versus estructuras flexibles



10. Tecnologías reproductoras versus tecnologías para el cambio



«Para transformar la formación docente, es necesario reconocer y comprender los casos de ruptura con el paradigma tradicional. Y eso es lo que proponemos en este libro: **identificar ejemplos inspiradores que nos ayuden a imaginar un sistema de formación futuro con otras características**».

«El modelo de formación docente tradicional muestra hoy signos de agotamiento. Las características de quienes aprenden, la manera cómo se organiza el aprendizaje y el oficio de la enseñanza han cambiado sustancialmente. Continuar con el actual sistema de formación sin pensar en mejores modelos sería tan imprudente como intentar sanar una enfermedad con los recursos y las medidas de higiene del siglo XIX.

Para transformar la formación docente, es necesario reconocer y comprender los casos de ruptura con el paradigma tradicional. Y eso es lo que se propone en este libro, identificar ejemplos inspiradores que ayuden a imaginar un sistema de formación futuro con otras características. Un proceso que busca enseñar a pensar, a sentir, a comprender, a conocer, a expresarse, a buscar, indagar y resolver problemas, a justificar, a trabajar en colaboración, a respetar a los otros, a convivir en la diversidad».

«Hace falta dar a la formación docente un nuevo sentido, lo que produce mucha incertidumbre y reclama respuestas. Hoy casi la única certeza que tenemos es que lo que tenemos , como está, no sirve. Y para cambiar tenemos que pensar diferente, y es por esa razón por la que en este libro se plantea el concepto de “formación disruptiva”.

Fuente: contraportada del libro

NUESTRA LECTURA

en

10

puntos claves



1. Internacionalización y perspectiva global

La primera alternativa disruptiva que proponemos se refiere a un mundo de la educación superior que es cada vez más internacional tanto en sus alcances como en su orientación.

La internacionalización permite ampliar y enriquecer enormemente los marcos de referencia de la formación docente. Lleva a salir de los límites geográficos de las instituciones y al mismo tiempo permite nuevos aprendizajes sobre las propuestas de formación.



Según **LA UNESCO** (2014), las competencias globales se vinculan con:

Conocimiento y curiosidad sobre la historia, la geografía, las culturas, el medio ambiente, los sistemas económicos del mundo y las cuestiones internacionales actuales.

Conocimientos lingüísticos e interculturales para comunicarse eficazmente con personas de otros países, comprender múltiples perspectivas y utilizar fuentes primarias de todo el mundo.

Compromiso de convertirse en ciudadanos responsables tanto del mundo como de sus propias comunidades.



2. Reconocimiento de los procesos de autoformación

Nuestra segunda sugerencia disruptiva involucra los aprendizajes informales y los procesos de autoformación, los cuales deberían tener un debido reconocimiento. Esas modalidades deben examinarse a la luz de las redes sociales y de la web 3.0. Hoy la tecnología ofrece nuevas posibilidades para el aprendizaje autónomo y para intercambiar con colegas de distintos puntos del planeta.

Para que las experiencias prácticas posean calidad e incidan en el aprendizaje, éstas deben poseer al menos tres características:



a) Continuum experiencial

Es decir, una ordenación creciente de las experiencias en cuanto a su complejidad y riesgo, de manera que puedan facilitar el desarrollo cognitivo, personal y ético.



b) Interacción

Implica promover en los estudiantes la necesidad de conectar las experiencias con los marcos conceptuales.



c) Reflexión

Lleva a las personas a replantearse lo que han hecho o vivido, pensar sobre las causas y consecuencias posibles de sus acciones y, como consecuencia, llegar a entender las complejidades del acto de enseñar.



3. Formación docente centrada en el alumno

En tercer lugar aparece una visión disruptiva de una formación que debería centrarse en el alumno. El telón de fondo de la formación son los aprendizajes de los alumnos, por lo que los programas de formación deberían incorporar el conocimiento de pruebas estandarizadas y la evidencia de la investigación acerca de los aprendizajes que hacen alumnos.

Lo disruptivo: formar docentes con foco en los alumnos:



a) Acercamiento de los profesores en formación y de los propios formadores

A estudios y análisis rigurosos de la realidad educativa, lo que necesariamente constituye un estímulo al desarrollo de sus capacidades investigativas.



b) Utilización de datos e información de los contextos

Oferta y funcionamiento de los sistemas educativos para comparar los aprendizajes que los alumnos realizan en diversas regiones.



c) Acceso a la base de datos abiertas como PISA

Permite su gestión y análisis por parte de las universidades y centros de formación docente.



4. Implementación de rutas alternativas

Una cuarta estrategia disruptiva se vincula con el surgimiento de rutas alternativas para preparar docentes. Esas propuestas atienden la escasez de docentes y surgen como respuesta a las debilidades de la formación inicial. Están, por lo general, dirigidas a graduados recientes de universidades que inician su actividad profesional con conocimientos de los contenidos y que requieren una preparación pedagógica intensiva para poder ejercer la actividad docente.

Lo disruptivo: formar docentes con foco en los alumnos:

- Revisar criterios de selección de los formadores de futuros docentes.
- Repensar las relaciones entre las instituciones formadoras y los centros educativos.
- Revisar el currículum formativo en formación inicial docente.
- Reflexionar acerca de las tecnologías digitales

La formación inicial docente, como hemos visto, necesita innovación tanto en su estructura como en sus métodos. Vivimos tiempos de cambio y las instituciones de formación no pueden quedarse al margen de estos cambios, a riesgo de perder la posición de privilegio que con mucha dificultad han conseguido.



5. Integración e interdisciplinariedad

La quinta idea disruptiva se basa en hacer más simple lo que hemos vuelto complejo. Debemos romper con las aulas tradicionales en las que reina la superespecialización y desarrollar espacios de formación que permitan aprendizaje profundo por parte de los estudiantes de formación docente y por parte de maestros y profesores en ejercicio. La orientación debería ser la integración y la interdisciplinariedad.

Lo disruptivo: hacia un modelo integrador:



a) Los formadores deben trabajar en los programas y en las actividades de clase para deshacer la histórica separación entre teoría y práctica.



b) Los formadores deberían centrarse en ayudar a los docentes en formación a desarrollar y refinar un conjunto de prácticas claves para la enseñanza.

Se trata de focalizar el aprendizaje en «centros de interés», en núcleos de contenidos prácticos que son habituales en la actividad docente.



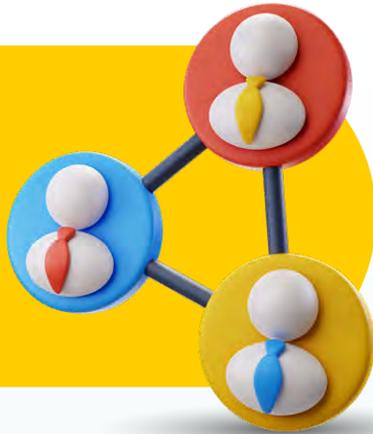
6. Incorporación de la dimensión emocional

En sexto lugar, proponemos una formación disruptiva que incorpore la reflexión acerca de las creencias y de los pensamientos de maestros y profesores. Reivindicamos la consideración del aspecto emocional de la docencia. Al enseñar generamos emociones y estas necesariamente tienen que estar presentes en los procesos de formación. Se trata de una reflexión que no surge por generación espontánea, sino que debemos alimentarla para poder indagar acerca de lo que siente y piensa el docente cuando está en el aula.



Ideas inspiradoras para la formación, según Rusell (2014)

- Relaciones e intercambios formativos basados en la confianza mutua.
- Reconocimiento de las características únicas de cada enseñante.
- Consideración de los conocimientos y experiencias previas que docentes y formadores han adquirido en su paso como alumnos en las escuelas.
- Desarrollo de la reflexión y la metacognición.
- Modelaje explícito y demostración por parte del formador.
- Aprendizaje por la experiencia, además de lecturas y consultas a autores.
- Inclusión de la reflexión a lo largo de todo el proceso de formación.



7. Colaboración e intercambio

Promover estrategias que den paso a la colaboración e intercambio es nuestra séptima sugerencia disruptiva. La actividad docente requiere que los docentes estén en contacto, que intercambien y compartan conocimientos, experiencia e innovación. Se deben potenciar en las propuestas formativas, la capacidad de intercambio y colaboración con otros.

Lo disruptivo: dar paso a la colaboración y al intercambio

En la actualidad, la irrupción de las redes sociales ha generado un cambio de mentalidad respecto a los procesos de formación de los profesionales; entre ellos evidentemente están los docentes. El paradigma paternalista que ha imperado y que en buena medida sigue imperando porque interesa a muchas personas e instituciones, según el cual el profesional debe formarse en aquellos contenidos que otros deciden, tiene los días contados.

Redes sociales

Estar en contacto
Intercambiar
Ofrecer
Publicitar
Compartir

Aprendizaje social

La educación es individual y social.
 Posibilidad de compartir e intercambiar conocimientos y experiencias.

Aprender juntos

Frente a la hegemonía del «lobo solitario», planteamos la colaboración, el aprender juntos.



8. Formadores comprometidos

El conocimiento acerca de la figura que tiene a su cargo la formación de estudiantes en ejercicio es la octava propuesta disruptiva que figura en este libro. Hay que conocer mejor a la figura del formador para generar teorías y modelos que nos permitan profundizar en ese campo específico de estudio. Debemos profundizar e investigar cuáles son el perfil y el ámbito de la actividad de los formadores de docentes como modelos y ejemplos de quienes desempeñan el oficio de enseñar.



Formador en solitario versus capacidades que suman

- Desarrollar los contenidos y dar oportunidades a los estudiantes en formación para que reflexionen y se desarrollen.
- Lograr que los estudiantes en formación confíen en sí mismos y mostrarles todas las complejidades y problemas de la enseñanza.
- Hacer explícitas las dudas que tiene todo formador y mantener la confianza de los estudiantes en su liderazgo.
- Conservar y reproducir los modelos docentes que dan confianza y promover la innovación.
- Reconocer el valor de la experiencia y demostrar a los estudiantes en formación que la enseñanza es más que la mera experiencia.



9. Instituciones flexibles

Una novena sugerencia disruptiva tiene su origen en la necesidad de transformar el modelo organizativo tradicional de la formación docente. Hay muchas maneras de hacerlo: por un lado hay que considerar la actualización de regulaciones y procedimientos obsoletos; y por otro, transformar el diseño arquitectónico de las instituciones de formación, lo que necesariamente lleva a repensar las normas y reglas de funcionamiento. Las instituciones deben organizarse de manera distinta para atender el cambio acelerado y permanente de las sociedades actuales.

Fernández Enguita (2017) afirma que el aula que históricamente se ha identificado con la modernidad representa hoy una pesada carga. El autor plantea que hay que romper con el aula metodológica, incluso físicamente. Propone avanzar hacia una hiperaula, caracterizada por espacio más amplios, flexibles y libres.

También sugiere la reorganización y porosidad de los tiempos para el aprendizaje y la continuidad entre realidad física y virtual.

¿Cómo romper la cultura de la privacidad y el aislamiento?. Hay que pensar no solamente en innovar y repensar la formación docente, sino también en crear espacios y oportunidades para la reflexión compartida y la apertura a diferentes miradas y puntos de vista.



10. Tecnologías transformadoras

Por último, nos referimos en este libro a una décima estrategia disruptiva cuando abordamos la temática de tecnologías reproductoras versus tecnologías disruptivas. Las tecnologías deberían facilitar los procesos de formación a través de escenarios creativos que faciliten el aprendizaje de los estudiantes en formación y de los docentes en ejercicio.

El arribo y la inclusión de las tecnologías digitales en el escenario educativo, plantea enormes desafíos, pero también brinda grandes oportunidades. Constituye un camino al alcance de la mano para impulsar reformas e innovaciones y para la transformación de las escuelas. Lo anterior nos lleva a reflexionar acerca del papel de los docentes en esos nuevos escenarios educativos.

El avance imparable de las tecnologías digitales configura un escenario caracterizado por una sociedad donde todos aprendemos y enseñamos y en la cual hay que repensar los espacios de aprendizaje para la formación docente.

Pensar la formación como ambiente de aprendizaje supone comprender que se aprende a enseñar en diferentes momentos, situaciones, contextos y medios en espacios que pueden ser físicos o digitales. Pero en cualesquiera de las situaciones se debería atender de manera especial a la persona que aprende, la situación o espacio donde actúa e interacciona, y la utilización de herramientas y medios que faciliten el aprendizaje.

Formación docente y 10 alternativas de cambio

Situación actual

Mirada local y endogámica

Baja consideración social
del aprendizaje informal

Formación basada en la figura
del docente

Falta de flexibilidad para
responder a la carencia de
docentes

Conocimiento superficial y
poco integrado

Procesos basados en la
dimensión cognitiva y racional

Hegemonía del modelo
«lobo solitario»

Formadores de docentes
anclados en su especialidad
y tradición

Organizaciones homogéneas
y rígidas

Tecnologías reproductoras

¿Hacia dónde ir?

Internacionalización y perspectiva
global

Reconocimiento de los procesos
de autoformación

Formación docente basada en
el aprendizaje de alumnos

Implementación de rutas
alternativas para la formación

Integración e interdisciplinariedad
a partir de prácticas clave

Incorporación de la dimensión
emocional como elemento clave
de la formación

Prácticas de colaboración y
de intercambio

Formadores de docentes
comprometidos con una visión
integradora y orientada a la práctica

Diseño de instituciones diversas
y flexibles

Desarrollo de tecnologías
transformadoras



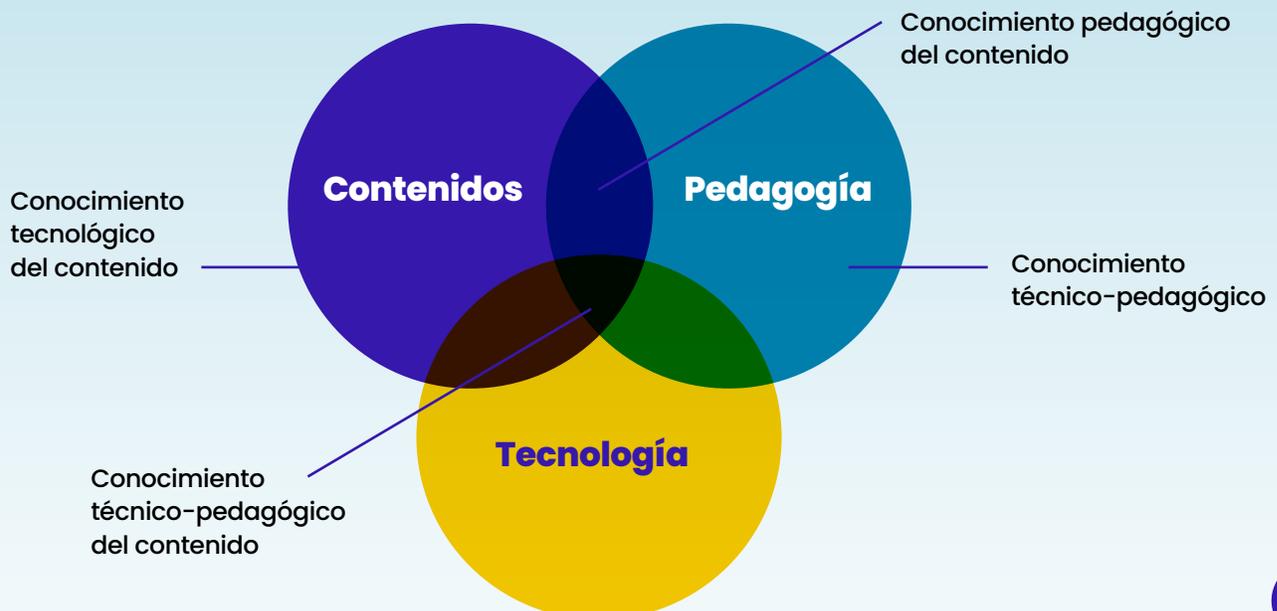
Los nuevos ambientes de aprendizaje

«¿Cómo podemos superar el divorcio que en la actualidad observamos entre tecnologías y prácticas de enseñanza en la formación docente?»

Diferentes equipos de investigación se han interesado por estudiar el conocimiento técnico-pedagógico del contenido.

Si queremos verdaderamente integrar las tecnologías en el currículum, pero también en las creencias y prácticas docentes, se deben buscar los puentes, los vínculos con los otros conocimientos que los docentes ya poseen.

Las tecnologías digitales deben integrarse tanto con el contenido que se enseñe como con la didáctica y pedagogía de ese contenido. En ese sentido, resulta sumamente ilustrativo el modelo TPCK de Koehler & Mishra, (2008) que se presenta a continuación:



«Lo disruptivo: tecnologías transformadoras.

Percibimos que las tecnologías se han adaptado a los procesos formativos que los docentes realizaban sin tecnologías. Se han utilizado para apoyar una formación transmisiva tal el uso masivo de PowerPoint como elemento de apoyo para presentaciones o bien las plataformas tecnológicas utilizadas como repositorios donde colgar textos en PDF, participar en foros o enviar tareas. Sin embargo, las tecnologías pueden apoyar visiones transformadoras de los procesos de formación.

Estas transformaciones no las dirigen necesariamente las tecnologías, pero sí que las facilitan”.

Una primera transformación tiene que ver con el cambio de la percepción y función del formador. Una segunda transformación se refiere a los procesos de la formación ya que las tecnologías digitales han creado escenarios creativos en los que el aprendizaje de la práctica debería realizarse de forma más completa y realista de lo que ocurre en los espacios de formación actuales». Pág. 90.

Juntos conquistando futuros

